

TEMA 4: FILOSOFÍA PRÁCTICA. EL HOMBRE

1.- EL ORIGEN DEL SER HUMANO

A. EXPLICACIONES RELIGIOSAS

La pregunta por el origen de los seres vivos y, en particular, del ser humano ha recibido diferentes respuestas en las diversas culturas, pero en todas las tradiciones religiosas conocidas se ha ofrecido respuesta a esta pregunta a través de multitud de mitos. Los más antiguos pertenecen a las primeras civilizaciones de Próximo Oriente y la India. En la cultura occidental dejaron su huella dos modelos míticos acerca del ser humano: uno es el griego, de signo politeísta; el otro es el de la tradición monoteísta judeo-cristiana.

Actividad 1: El mito de Prometeo ilustra el punto de vista griego sobre el origen del hombre. Señala sus ideas fundamentales.

“Era un tiempo en el que existían los dioses, pero no las especies mortales. Cuando a éstas les llegó, marcado por el destino, el tiempo de la génesis, los dioses las modelaron en las entrañas de la tierra, mezclando tierra, fuego y cuantas materias se combinan con fuego y tierra. Cuando se disponían a sacarlas a la luz, mandaron a Prometeo y Epimeteo que las revistiesen de facultades distribuyéndolas convenientemente entre ellas. Epimeteo pidió a Prometeo que le permitiese a él hacer la distribución. (...) Al distribuir, a unos les proporcionaba fuerza, pero no rapidez, en tanto que revestía de rapidez a otros más débiles. Dotaba de armas a unas, en tanto que para aquellas, a las que daba una naturaleza inerme, ideaba otra facultad para su salvación. A las que daba un cuerpo pequeño, les dotaba de alas para huir o de escondrijos para guarnecerse, en tanto que a las que daba un cuerpo grande, precisamente mediante él, las salvaba. De este modo equitativo iba distribuyendo las restantes facultades. (...)

Pero como Epimeteo no era del todo sabio, gastó, sin darse cuenta, todas las facultades en los brutos. Pero quedaba aún sin equipar la especie humana y no sabía qué hacer. Hallándose en ese trance, llega Prometeo para supervisar la distribución. Ve a todos los animales armoniosamente equipados y al hombre, en cambio, desnudo, sin calzado, sin abrigo e inerme. Y ya era inminente el día señalado por el destino en el que el hombre debía salir de la tierra a la luz. Ante la imposibilidad de encontrar un medio de salvación para el hombre. Prometeo roba a Hefesto y a Atenea la sabiduría de las artes junto con el fuego (ya que sin el fuego era imposible que aquella fuese adquirida por nadie o resultase útil) y se la ofrece, así, como regalo al hombre. Con ella recibió el hombre la sabiduría para conservar la vida. (...)

El hombre, una vez que participó de una porción divina, fue el único de los animales que, a causa de este parentesco divino, primeramente reconoció a los dioses y comenzó a erigir altares e imágenes a los dioses. Luego, adquirió rápidamente el arte de articular sonidos vocales y nombres, e inventó viviendas, vestidos, calzado, abrigos, alimentos de la tierra.”

PLATÓN, *Protágoras*, 320d-321d.

Actividad 2: Lee ahora el mito cristiano del origen del hombre, expón sus ideas fundamentales y busca semejanzas y diferencias entre la narración que se hace en el primer capítulo y la que se hace en el segundo:

1." Al principio creó Dios el cielo y la tierra. La tierra era un caos informe; sobre la faz del abismo, la tiniebla. Y el aliento de Dios se cernía sobre la faz de las aguas. (...)

*Y dijo Dios: hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que ellos dominen los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos y todos los reptiles. Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios y les dijo Dios: Creced, multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se mueven sobre la tierra." **Biblia, Génesis cap. 1***

2." Y quedaron concluidos el cielo, la tierra y sus muchedumbres (...). Ésta es la historia de la creación del cielo y de la tierra (...) Entonces, el Señor Dios modeló al hombre de arcilla del suelo, sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre se convirtió en ser vivo (...) Entonces, el Señor Dios modeló de arcilla todas las fieras salvajes y todos los pájaros del cielo, y se los presentó al hombre, para ver qué nombre les ponía. Y cada ser vivo llevaría el nombre que el hombre le pusiera (...) De la costilla que el Señor había tomado del hombre formó una mujer y la llevó ante el hombre"

*Biblia del Peregrino: **Génesis, cap.2, 18***

Actividad 3: Repasa las características del mito estudiadas en el tema 1 y explica basándote en ellas porque los relatos leídos se corresponden con esta forma de pensamiento. Después compara los dos relatos mitológicos señalando tanto las diferencias como las características comunes.

B. EXPLICACIONES FILOSÓFICAS

Al mismo tiempo que las sociedades van transmitiendo estos mitos a sus futuras generaciones, en la Grecia del siglo VI a d. C, como ya has estudiado en el tema 1, los primeros filósofos van a dar una serie de explicaciones racionales precientíficas al origen del mundo y de los seres vivos. Aunque la preocupación presocrática era la Naturaleza (fisis) en su conjunto, sabemos que **Anaximandro** tuvo un punto de vista muy moderno al presentar al hombre como producto de la evolución. Al observar la necesidad que tiene el ser humano de una larga crianza, concluyó que tenía que haber nacido de una especie distinta, porque de haber sido siempre como lo conocemos no habría podido sobrevivir. Imaginó que del calentamiento del agua y de la Tierra nacieron peces en cuyo interior se formaron hombres retenidos allí hasta la pubertad. Después, salieron varones y mujeres capaces de alimentarse.

En el siglo IV a.C. **Aristóteles** observó concienzudamente la **Naturaleza** haciendo una clasificación sistemática de los seres vivos que fue respetada hasta el siglo XVI. Sin embargo, por lo que respecta al origen de las especies, Aristóteles consideraba que éstas eran inalterables y habían permanecido

idénticas en el transcurso del tiempo. Esta teoría recibió el nombre de **Fijismo** y supone que los seres vivos son realidades acabadas y cerradas que permanecen siempre tal y como fueron diseñadas.

C. EXPLICACIÓN CIENTÍFICA

Debemos la primera teoría evolutiva al filósofo y naturalista francés **Jean-Baptiste Lamarck** (1744-1829) quien en su obra *Filosofía zoológica* (1809) propuso el concepto de **evolución** como una progresión existente en la naturaleza que va desde los organismos más pequeños y simples hasta los más complejos. Después **Ch. Darwin** (1809-1882) propuso las leyes o mecanismos básicos que la explican.

La **Teoría de la evolución** ha sido desde el principio una de las más polémicas de nuestra historia. Durante siglos, el ser humano fue sacralizado y se hizo difícil aceptar que nuestro papel en la naturaleza no fuera el papel protagonista. Por eso, el **evolucionismo**, como en su día lo fue el **heliocentrismo**, ha sido difícil de asimilar; ambas teorías ponen en cuestión nuestro papel central en la naturaleza, chocando así con esquemas de pensamiento muy arraigados. Son un ataque directo a nuestra soberbia, y esto siempre se lleva muy mal. Por otro lado, como para Darwin no hay creación, el hombre ya no es un producto de la voluntad divina, por lo que se enfrenta directamente a una postura negadora de la evolución, el **Creacionismo**. Por todo lo anterior puede decirse que aunque la teoría de la evolución de las especies es algo que hoy se da por supuesto en cualquier libro de Biología, sólo la resistencia a esta idea en nuestra cultura explica que aun siga siendo una gran desconocida. Aparte de errores de detalle como pensar que descendemos de los monos actuales por ejemplo, o de ignorar qué significa la expresión "supervivencia del más fuerte", la mayoría de las personas desconocen los mecanismos exactos de la evolución.

Las confusiones más comunes cuando se habla de evolución son las siguientes:

1. Acostumbrados los seres humanos a diseñar objetos con una finalidad, se nos hace difícil entender que la naturaleza no sea la obra de algún gran artesano. Uno de los argumentos de los Creacionistas es que sólo habría que comprobar el maravilloso diseño de los seres vivos para darse cuenta de la existencia de un Creador (argumento de analogía). Sin embargo, **no hay diseño previo**, hay azar y selección. Cuenta Gould que visitando la catedral de San Marcos en Venecia, observó que las pechinas de las bóvedas, es decir los pequeños espacios de los soportes de las bóvedas, estaban decoradas. Pensó que las pechinas no habían sido diseñadas para ser pintadas sino para sostener la bóveda pero que el constructor aprovechó ese nuevo espacio no previsto y lo llenó. La naturaleza funciona así: no hay un plan acabado sino un uso de recursos existentes. Los seres vivos actuales son el resultado de una larga historia. Esta historia está presente en algunos de los rasgos presentes, precisamente en aquellos que son más imperfectos, incongruentes o inútiles desde el punto de vista actual.

2. Otro error común en este tema es el de pensar que la evolución orgánica supone progreso. Se imagina la historia evolutiva como un camino lineal en el que unas formas simples y poco evolucionadas dejan paso a otras más complejas y por tanto superiores. Se representa como una especie de escalera donde el hombre estaría en el último escalón y los demás seres vivos se colocan en peldaños inferiores. Esta imagen es falsa. La evolución se parece más a un árbol: a partir de un tronco común y por medio de la especiación, **las formas de vida van evolucionando en distintas direcciones** formando las ramas del árbol. De esta forma no puede decirse que unos seres vivos estén más evolucionados que otros. En un famoso epigrama, Darwin se recordaba a sí mismo que jamás debía decir “superior” o “inferior” al describir la estructura de los organismos, porque si una ameba está igual de adaptada a su medio ambiente como los estamos nosotros no podemos decir que seamos superiores a ella.

3. En muchas ocasiones, para explicar la **selección natural**, oímos hablar de la “supervivencia del más fuerte” Hay que tener cuidado con los términos porque **no se trata del más fuerte sino del más adaptado** en un tiempo determinado. Un organismo que tenga una mínima ventaja adaptativa podrá competir en mejores condiciones y por tanto tendrá un mayor éxito reproductivo. Pero esa ventaja en unas condiciones dadas puede ser una rémora en otras. Un ejemplo nos puede ayudar a comprender esto. Existe una enfermedad llamada anemia de células falciformes que consiste en que los glóbulos rojos de las personas que la padecen tienen forma de hoz en vez de ser redondos y no pueden transportar las cantidades normales de oxígeno. Para padecer la enfermedad se tiene que heredar el alelo de la falcemia de ambos progenitores, si sólo se hereda de una parte, los síntomas son benignos, en los otros casos es una enfermedad letal. Se ha observado que el alelo de la falcemia tiene una frecuencia alta en zonas donde hay malaria endémica, mientras que ha desaparecido en otras zonas. Y es que este alelo protege a los individuos contra la malaria, por lo que parece probable que la **selección natural** haya sido la responsable de su distribución.

2. LA NATURALEZA DEL SER HUMANO: DISTINTAS CONCEPCIONES

A.- EL PROBLEMA DE LA RELACIÓN ENTRE CUERPO Y ALMA

Aunque muchos son los temas que la filosofía ha desarrollado sobre el ser humano a lo largo de su historia vamos a centrar nuestra atención en uno que consideramos fundamental: el problema de la relación entre cuerpo y alma o de la relación entre cerebro y mente en su versión actual.

Históricamente la explicación dualista parece ser la primera con la que la religión y la filosofía trataron de entender al ser humano. La diferenciación de cuerpo y alma como realidades de orden distinto está relacionada con el temor que sentimos ante la muerte y la dificultad que tenemos para aceptarla como destino final. Las religiones intentaron dar respuesta al deseo de inmortalidad

de los seres humanos y a su necesidad de imaginarse más allá de la muerte proponiendo una **concepción dualista** que distinguía entre un cuerpo mortal vinculado al mundo terrenal y un alma inmortal que se acercaba a Dios y podía abrir las puertas del paraíso. El ser humano era un compuesto de los dos, pero mientras el cuerpo estaba unido al pecado y a todo lo que nos alejaba de Dios, el alma era la vía a través de la cual se podía alcanzar la felicidad eterna.

En **Platón y Aristóteles** encontramos también una **concepción dualista** que aunque en el primero está también unida a razones religiosas (la creencia pitagórica en la transmigración de las almas) responde a problemas filosóficos más complejos. En el caso de **Platón** la concepción dual del ser humano está profundamente ligada a la distinción entre mundo sensible y mundo inteligible que establece su **teoría de las ideas** (revisa sus aspectos principales en el tema 2).

Para **Aristóteles** el alma es principio de vida y no sólo de pensamiento, ya que el pensar es una actividad vital que no puede realizarse sin el cuerpo y por consiguiente el alma no puede existir separada del cuerpo. Somos un compuesto sustancial dual donde los dos elementos –cuerpo y alma- son fundamentales. Se trata de un curioso caso de concepción dualista que no implica la afirmación de la inmortalidad individual.

Tanto en la **Edad Media** (San Agustín, Santo Tomás) como en la **Edad Moderna** (Descartes, Leibniz) se desarrollará un **dualismo** que como el platónico insistirá en el destino inmortal y trascendente del alma humana. Frente a Aristóteles, Descartes afirmará que alma y cuerpo son dos sustancias distintas lo que le hará enfrentarse con el problema de cómo explicar la relación entre ellas. Puedes buscar información sobre esta cuestión en las páginas 189 y 190 de tu libro de **Historia de la Filosofía**.

La **concepción monista** del ser humano ha tenido una presencia menor que la dualista en nuestra tradición filosófica. Como estudiamos en el tema 1 los atomistas en el siglo V a. d. C. propusieron una concepción de la realidad que la reducía a átomos, o lo que es lo mismo, a materia que no necesitaba de ninguna fuerza espiritual para configurar el mundo. En coherencia con estos principios el ser humano se entendía como un compuesto de átomos materiales de especial complejidad y sus funciones intelectuales se atribuían a esta complejidad y no a un tipo de realidad distinta a la material.

Más tarde Epicuro en el siglo IV a. d. C defendió también esta teoría atomista y materialista de la realidad y del ser humano. Como es lógico ninguno de estos autores acepta la inmortalidad del alma y esto tiene implicaciones importantes en sus teorías éticas.

La **filosofía actual** considera en términos de mente y cerebro, la antigua dualidad entre alma y cuerpo. Somos conscientes de que desarrollamos distintas funciones mentales -sensación, percepción, imaginación, comprensión, inteligencia- a través de la introspección, es decir, observando lo que ocurre en nuestra conciencia. Gracias al desarrollo de la biología y la neurología atribuimos al funcionamiento del cerebro el desarrollo de estas

funciones y hoy nadie afirmaría que dichas funciones fueran posibles si el cerebro no existiera. Pero ¿somos capaces de explicar estas funciones reduciéndolas a combinaciones neuronales? Los científicos y filósofos mantienen distintas opiniones al respecto que se pueden resumir así:

1. Al dualismo anterior le corresponde la postura que hoy podemos denominar **mentalismo** que afirma que aunque las funciones mentales descansan sobre una infraestructura de funciones sensomotoras, no se pueden reducir a ellas, es decir, no se puede explicar lo que pienso y lo que percibo sólo a través del análisis de lo que ocurre en las células de mi cerebro y sistema nervioso.

2. Al monismo de la tradición anterior le corresponde el **materialismo**. Por un lado existe un **materialismo cibernético** que equipara la actividad del cerebro a la de un potente ordenador y reduce la actividad mental a combinatoria. Pensar no sería más que elaborar cibernéticamente los impulsos que el mundo exterior envía a nuestro cerebro. Esta posición fue defendida por el matemático Alain Turing (1912-1954). Por otro lado estaría el **materialismo emergente** defendido por Mario Bunge que afirma que lo mental no se reduce a lo físico aunque emerge de él con una propiedad nueva que lo caracteriza: la plasticidad o aptitud para autoprogramarse y autoorganizarse.

Actividad 3. Lee el siguiente texto, señala sus ideas principales y explica a cuál de las teorías actuales sobre las relaciones mente-cerebro corresponde.

“En cambio hay quien cree que no tenemos sino que somos nuestro cuerpo. Aristóteles pensaba que el alma es la forma del cuerpo, entendiendo por “forma” no la figura externa sino el principio vital que nos hace existir. Y la neurobiología actual piensa casi unánimemente que los fenómenos mentales de nuestra conciencia están producidos por nuestro sistema nervioso, cuyo centro operativo es el cerebro. De modo que cuando hablamos del alma o del espíritu nos estamos refiriendo a uno de los efectos del funcionamiento corporal, lo mismo que cuando hablamos de la luz que esparce una bombilla nos referimos a un efecto producido por la bombilla y que cesa cuando ésta se apaga... o se funde. Resultaría ingenuo creer que la luz está dentro de la bombilla como algo distinto y separado de ésta, y aún más preguntarse a dónde va la luz cuando la bombilla se apaga. Pero también parece evidente que la luz de la bombilla aporta algo a la bombilla misma y tiene propiedades distintas a ella: no hay luz sin bombilla, pero la luz no es lo mismo que el cristal de la bombilla, ni su filamento eléctrico, ni el cordón que la une con el enchufe de la corriente general, etcétera. Sería injusto, por lo menos, decir que la luz no es más que la bombilla, o la central eléctrica que la alimenta. Del mismo modo aunque el pensamiento es producido por el cerebro tampoco es sin más idéntico al cerebro. A esta actitud de asegurar que algo- la luz, la mente- no es más que la bombilla o el cerebro se le llama reduccionismo. Algunos reduccionistas estarían de acuerdo en aceptar que la mente (la luz) es un estado del cerebro (la bombilla), esto es, lo primero es un modo en que está lo segundo.”

F. Savater.- Las preguntas de la vida. Ed. Ariel

B. DISTINTAS CONCEPCIONES DEL SER HUMANO DESDE LA PSICOLOGÍA: CONDUCTISMO Y PSICOANÁLISIS.

Actividad 4.- Lee en tu libro de **Historia de la Filosofía** el apartado titulado **Las ciencias humanas y sociales en el siglo XX**, páginas 445-447 y haz un resumen que incluya:

- * Principales representantes del **conductismo** y aportaciones de cada uno a la explicación de la conducta humana.
- * Vida y contexto histórico de **Freud** (creador del **psicoanálisis**)
- * El **psicoanálisis** como terapia
- * El **psicoanálisis** como teoría del psiquismo (funcionamiento de la mente)

Se entiende por **Psicología** el estudio científico de la conducta y la experiencia humana: percepción, aprendizaje, inteligencia, sentimientos... La psicología moderna se ha dedicado a recoger hechos sobre la conducta y la experiencia, y a organizarlos sistemáticamente, elaborando teorías para su comprensión. Estas teorías ayudan a conocer y explicar el comportamiento de los seres humanos y en alguna ocasión incluso a predecir sus acciones futuras, pudiendo llegar a modificarlas.

En sus comienzos el campo que más contribuyó al desarrollo de la psicología científica fue la **fisiología**, es decir, el estudio de las funciones de los diversos órganos y sistemas del cuerpo humano. Los primeros representantes auténticos de la psicología experimental fueron el físico alemán G.T. Fechner y el fisiólogo, también alemán, W. Wundt. Ambos son considerados los padres de la actual psicología científica. Fechner desarrolló métodos experimentales para medir la intensidad de las sensaciones y relacionarla con la de los estímulos físicos que las provocaban, estableciendo la ley que lleva su nombre y que es, aún hoy, uno de los principios básicos de la percepción. Wundt, que en 1879 fundó el primer laboratorio de psicología experimental en la ciudad alemana de Leipzig, formó a estudiantes del mundo entero en la nueva ciencia.

En la primera mitad del siglo XX se desarrollan dos concepciones psicológicas que entienden el comportamiento del ser humano desde perspectivas completamente diferentes: el conductismo y el psicoanálisis.

El **conductismo** se desarrolló a comienzos del siglo XX; su figura más destacada fue el psicólogo estadounidense **J.B.Watson**, que se propuso hacer científico el estudio de la psicología empleando sólo procedimientos objetivos tales como experimentos de laboratorio diseñados para establecer resultados estadísticamente válidos. El enfoque conductista le llevó a formular una teoría psicológica en términos de estímulo-respuesta. Según esta teoría, todas las formas complejas de comportamiento —las emociones, los hábitos, e incluso el pensamiento y el lenguaje— se analizan como cadenas de respuestas simples musculares o glandulares que pueden ser observadas y medidas. Watson sostenía que las reacciones emocionales eran aprendidas del mismo modo que otras cualesquiera.

Este enfoque fue posteriormente desarrollado por el psicólogo, filósofo y novelista, **Skinner**. Sostenía que estos procesos internos debían estudiarse por los métodos científicos habituales, haciendo hincapié en los experimentos controlados tanto con animales como con seres humanos. Sus investigaciones con animales, centradas en el tipo de aprendizaje —conocido como **condicionamiento operante o instrumental**— que ocurre como consecuencia de un **estímulo** provocado por la **conducta del individuo**, probaron que los comportamientos más complejos como el lenguaje o la resolución de problemas, podían estudiarse científicamente a partir de su relación con las consecuencias que tiene para el sujeto, ya sean positivas (**refuerzo positivo**) o negativas (**refuerzo negativo**).

Actividad 5. Lee atentamente el siguiente texto y explica que tipo de aprendizaje se describe en él (utiliza la terminología conductista recién estudiada).

“(Un grupo de estudiantes visita la “Guardería infantil. Sala de Condicionamiento neopavloviano” de Londres. Unas enfermeras conducen a un grupo de bebés de la casta Delta ante un lugar donde hay maravillosas flores y libros decorados con dibujos atractivos. Los niños se sienten atraídos y comienzan a coger las flores y jugar con los libros).

“El director esperó a verlos a todos alegremente atareados. Entonces dijo: “Fíjense bien”.

La enfermera jefe que estaba de pie junto a un cuadro de mandos, al otro extremo de la sala, bajo un a pequeña palanca. Se produjo una violenta explosión. Cada vez más aguda, empezó a sonar una sirena. Timbres de alarma se dispararon locamente. Los chiquillos se sobresaltaron y rompieron en chillidos; sus rostros aparecían convulsos de terror.” Y ahora. Gritó el director (porque el estruendo era ensordecedor)- ahora pasaremos a reforzar la lección con un pequeño shock eléctrico.”

Volvió a hacer una señal con la mano, y la enfermera jefe bajó otra palanca. Los chillidos de los pequeños cambiaron súbitamente de tono. Había algo casi demencial en los gritos agudos, espasmódicos, que brotaban de sus labios. Sus cuerpecitos se retorcían y cobraban rigidez; sus miembros se agitaban bruscamente, como obedeciendo a los tirones de alambres invisibles.”Podemos electrificar toda esta zona del suelo- gritó el director, como explicación-. Pero ya basta.” E hizo otra señal a la enfermera. Las explosiones cesaron, los timbres enmudecieron, y el chillido de la sirena fue bajando de tono hasta reducirse al silencio. Los cuerpecillos rígidos y retorcidos se relajaron, y lo que había sido el sollozo y el aullido de unos niños desatinados volvía a convertirse en el llanto norma del terror que era ordinario.

“-Vuelva a ofrecerles las flores y los libros.

Las enfermeras obedecieron; pero ante la proximidad de las rosas, a la sola vista de las alegres y coloreadas imágenes de los gatitos, los gallos y las ovejas, los niños se apartaron con horror, y el volumen de su llanto aumentó súbitamente.

“-Observen- dijo el director, en tono triunfal- Observen.

Libros y ruidos fuertes, flores y descargas eléctricas, en la mente de aquellos niños ambas cosas se hallaban ya fuertemente relacionadas entre sí; y al cabo de doscientas repeticiones de la misma o parecida lección formarían ya una unión indisoluble. Lo que el hombre ha unido, la naturaleza no puede separarlo.

“- Crecerán con lo que los psicólogos solían llamar un odio “instintivo” hacia los libros y las flores. Reflejos condicionados, definitivamente. Estarán a salvo de los libros y de la botánica para toda su vida.”

A.Huxley, Un mundo feliz.

Las técnicas del **psicoanálisis** y gran parte de la teoría psicoanalítica basada en su aplicación fueron desarrolladas por el neurólogo austriaco Sigmund **Freud**. Sus trabajos sobre la estructura y el funcionamiento de la mente humana tuvieron un gran alcance, tanto en el ámbito científico como en el de la práctica clínica. La primera de las aportaciones de Freud fue el descubrimiento de la existencia de procesos psíquicos inconscientes ordenados según leyes propias, distintas a las que gobiernan la experiencia consciente. En el ámbito **inconsciente**, pensamientos y sentimientos que se daban unidos se dividen o desplazan fuera de su contexto original; dos imágenes o ideas dispares pueden ser reunidas (condensadas) en una sola; los pensamientos pueden ser dramatizados formando imágenes, en vez de expresarse como conceptos abstractos, y ciertos objetos pueden ser sustituidos y representados simbólicamente por imágenes de otros, aun cuando el parecido entre el símbolo y lo simbolizado sea vago, o explicarse sólo por su coexistencia en momentos alejados del presente. Las leyes de la lógica, básicas en el pensamiento consciente, dejan de ejercer su dominio en el inconsciente. Junto al inconsciente Freud estableció un segundo lugar (topos) en el sujeto: el **consciente**, sede de lo que reconocemos sobre nosotros mismos regulado por las leyes de la lógica. Entre inconsciente y consciente situó un tercer lugar: el **preconsciente**, el que situó algunos contenidos que puede acceder a la conciencia.

En un segundo momento de su pensamiento Freud estableció que la personalidad humana admite diferenciar entre: **ello** (id), **yo** (ego) y **super-yo** (super-ego). El ello es la estructura originaria e innata en el hombre, de ella parten nuestros deseos o pulsiones inconscientes. Estas pulsiones pueden ser de amor (eros) o de agresividad y muerte (thanatos). Tales pulsiones están gobernadas por el principio de placer que exige la satisfacción inmediata de las mismas. El yo aparece en los primeros meses de vida y es una estructura consciente que pone al hombre en relación con el medio, con la realidad. Su función es satisfacer las pulsiones que parten del ello mediante los objetos reales. Está dirigido por el principio de realidad. Con el yo aparece la demora de la satisfacción en función de las posibilidades que ofrece la realidad. El super-yo, tercera estructura de la personalidad, aparece más tarde, cuando el sujeto ha interiorizado las normas morales, lo que está bien o está mal, al entrar en contacto con la sociedad a través de la familia. La primera experiencia de estas normas aparece con el Complejo de Edipo. De estas tres estructuras la más frágil es el yo ya que tiene la función de satisfacer los deseos del ello, con lo que le permite el mundo exterior, respetando las normas impuestas por el super-yo. Al ser la estructura más frágil es la que tiene un equilibrio psíquico más débil y en la que se muestran los síntomas de malestar. Comprender cómo funcionan los procesos mentales inconscientes hizo posible la comprensión de fenómenos psíquicos previamente incomprensibles, como los sueños. Los deseos y pensamientos moralmente inaceptables reprimidos, lo que Freud denominó el ‘contenido latente’ del sueño, se transforman en una experiencia consciente, aunque no inmediatamente comprensible, a veces

absurda, denominada 'contenido manifiesto'. El conocimiento de estos mecanismos inconscientes permite al analista invertir el proceso de elaboración onírica, por el que el contenido latente se transforma en el contenido manifiesto, accediendo a través de la interpretación de los sueños a su significado subyacente. Mediante la interpretación de los sueños y el análisis de la transferencia (sentimientos del paciente puestos en el psicoanalista) el terapeuta puede ayudar a que los conflictos psíquicos accedan a la conciencia y, con ello, a la desaparición de los síntomas que causan sufrimiento al paciente.

C.- EL NUEVO HUMANISMO DE F. NIETZSCHE

F. Nietzsche (1844-1900) K. Marx y S. Freud son considerados los "filósofos de la sospecha" al ser los primeros en analizar y criticar las bases o ideas sobre las que se apoya la cultura burguesa del siglo XIX.

Nietzsche critica la cultura occidental por considerar que niega la multiplicidad que tiene la vida humana. Para hacer esta crítica recurre al método **genealógico**. Este método consiste en analizar el origen y la descendencia de todas las ideas bajo las que hemos vivido en Occidente.

Para Nietzsche la cultura occidental tiene su origen en el mundo griego antiguo, anterior a Sócrates, en el que la cultura se rige por dos fuerzas opuestas y complementarias: lo **apolíneo** y lo **dionisiaco**. Lo apolíneo representa el orden, equilibrio y racionalidad, lo dionisiaco lo plural, excesivo y pasional. Ambas fuerzas dan sentido a la vida humana y son modelos creativos para ella. Sin embargo, con Sócrates y el clasicismo griego, lo apolíneo triunfa sobre lo dionisiaco, negando valor a toda manifestación emparentada con ello. Esta negación se ve reforzada con el dualismo ontológico platónico y cristiano, que desvalorizan la vida terrena y afirman como real otra vida más allá de ésta. Con ello el hombre se convierte en esclavo de los mandatos morales que le prometen el acceso a esa otra vida y pierde su libertad a la hora de elegir y crear su vida en la Tierra.

Ante esta situación Nietzsche nos propone un nuevo modelo de hombre: el **superhombre**, que anunciando la **muerte de Dios**, recupera la posibilidad de crear el sentido de su existencia. El superhombre es el producto de tres transformaciones: del hombre de la cultura occidental cristiana – el camello-, al hombre que niega a Dios –el león- al superhombre que ignora las creencias occidentales – el niño.

Actividad 6: lee atentamente el siguiente texto de Nietzsche y realiza un esquema en el que se destaque las ideas principales contenidas en él.

"Tres transformaciones del espíritu os menciono: cómo el espíritu se convierte en camello, y el camello en león, y el león, por fin, en niño.

Hay muchas cosas pesadas para el espíritu, para el espíritu fuerte, paciente, en el que habita la veneración: su fortaleza demanda cosas pesadas, e incluso la más pesada de todas.

¿Qué es pesado? Así pregunta el espíritu paciente y se arrodilla, igual que el camello y quiere que le carguen bien.

¿Qué es lo más pesado, héroes? Así pregunta el espíritu paciente, para que yo cargue con ello y mi fortaleza se regocije.

¿Acaso no es: humillarse para hacer daño a la propia soberbia? ¿Hacer brillar la propia tontería para burlarse de la propia sabiduría?

¿O acaso es apartarnos de nuestra causa cuando ella celebra su victoria?

¿Subir a altas montañas para tentar al tentador?

¿O acaso es: alimentarse de las bellotas y de la hierba del conocimiento y sufrir hombre en el alma por amor a la verdad?

¿O acaso es: estar enfermo y enviar a paseo a los consoladores, y hacer amistad con sordos, que nunca oyen lo que tú quieres?

¿O acaso es: sumergirse en agua sucia cuando ella es el aua de la verdad, y no apartar de sí las frías ranas y los calientes sapos?

¿O acaso es: amar a quienes nos desprecian y tender la mano al fantasma cuando quiere causarnos miedo?

Con todas estas cosas, las más pesadas de todas, carga el espíritu paciente: semejante al camello corre al desierto con su carga, así corre él a su desierto.

Pero el lo más solitario del desierto tiene lugar la segunda transformación: en león se transforma aquí el espíritu, quiere conquistar su libertad como se conquista una presa, y ser señor de su propio desierto.

Aquí busca a su último señor: quiere convertirse en enemigo de él y de su último dios, con el gran dragón quiere pelear para conseguir la victoria.

¿Quién es el gran dragón, al que el espíritu no quiere seguir llamando señor ni dios? “Tú debes” se llama el gran dragón. Pero el espíritu del león dice “yo quiero”.

“Tú debes” le cierra el paso, brilla como el oro, es un animal escamoso y en cada una de sus escamas brilla áureamente “Tú debes”.

Valores milenarios brillan en esas escamas, y el más poderosos de todos los dragones habla así: “todos los valores de las cosas –brillan en mí”.

“Todos los valores de las cosas han sido ya creados, y yo soy – todos los valores creados. ¡En verdad, no debe seguir habiendo ningún “Yo quiero” . Así habla el dragón.

Hermanos míos, ¿para qué se precisa que haya el león en el espíritu? ¿Por qué no basta la bestia de carga que renuncia a todo y es respetuosa?

Crear valores nuevos- tampoco el león es aún capaz de hacerlo: mas crearse libertad para un nuevo crear- eso sí es capaz de hacerlo el poder del león.

Crearse libertad y un no santo incluso frente al deber: para ello, hermanos míos, es preciso el león.

Tomarse el derecho de nuevos valores-ése es el tomar más horrible para un espíritu paciente y respetuoso. En verdad, eso es para él robar, cosa propia de animal de rapiña.

En otro tiempo el espíritu amó el “Tú debes” como su cosa más santa: ahora tiene que encontrar ilusión y capricho incluso en lo más santo, de modo que robe el quedar libre de su amor: para ese robo se precisa el león.

Pero decidme, hermanos míos ¿qué es capaz de hacer el niño que ni siquiera el eón ha podido hacerlo? ¿Por qué el león rapaz tiene que convertirse todavía en niño?

Inocencia es el niño , y olvido , un nuevo comienzo , un juego una rueda que se mueve por sí misma, un primer movimiento, un santo decir sí.

Sí hermanos míos, para el juego del crear se precisa un santo decir sí: el espíritu quiere ahora su voluntad, el retirado del mundo conquista ahora su mundo.

Tres transformaciones del espíritu os he mencionado: cómo el espíritu se convierte en camello, y el camello en león, y el león, por fin, en niño.”

F. NIETZSCHE.- Así habló Zaratustra.

Actividad 7.- Para completar este tema tienes que leer una de las lecturas siguientes para las exposiciones en clase. Estas lecturas están en el Aula Virtual, Filosofía y Ciudadanía, tema 4.

M. GÜELL.- Sigmud Freud en Sólo sé que no sé nada. Editorial Ariel.

F. MORA.- ¿Puede un ser humano crecido entre chimpancés tener conducta humana? en El alma está en el cerebro. Editorial Alianza.

E. PUNSET.- El alma está en el cerebro. Punto de Lectura.

F. SAVATER.- La muerte para empezar en Las preguntas de la vida. Editorial Ariel.